

Mi tierra se hace agua clara,
agua dulce o verde agua
cuando un verso se refleja
en los caudales del alma.

Mi tierra se hace cardencha,
llora lágrimas de espino
si los poetas más tristes
brindan lejos de su nido.

Mi tierra se hace llanura,
tierra roja, alta montaña
cuando el corazón me brinca
del deseo a la esperanza.

Mi tierra se me hace surco,
linde o camino de esparto
cuando un poeta camina
con amor en sus zapatos.

Mi tierra se me hace cielo,
cielo añil, cielo naranja,
cuando un poeta manchego
lleva este sol a su espalda.

Mi tierra se me hace nieve
y su luna es mi alborada
cuando en una noche oscura
le regalo mis palabras.

Mi tierra se me hace paz,
limpia conciencia en las sienes,
si este poema que escribo
tú lo escuchas, tú lo sientes.

Mi tierra se hace futuro
cuando los poetas cantan,
cuando las plumas se unen
para pregonar su estampa.